

Manuel J. Gutiérrez

University of Houston
mjguierrez@uh.edu

Pedro Gutiérrez Revuelta

University of Houston
revuelta.uh.edu

Dos entrevistas sospechosas de Neruda*

Two suspicious interviews of Neruda

Resumen

Este trabajo presenta evidencia de la manipulación de que fueron objeto dos entrevistas del Premio Nobel chileno Pablo Neruda aparecidas en *El Mercurio* a pocos días de la muerte del poeta. El descubrimiento y recuperación de las entrevistas originales aparecidas en dos órganos de prensa internacionales, y en el propio *Mercurio* una de ellas, permiten comparar ambas versiones. En las versiones aparecidas en septiembre de 1973, tres semanas después del golpe de estado cívico militar, desaparecen todos aquellos pasajes en que el poeta hace referencia a su compromiso político y al carácter democrático del gobierno de Salvador Allende. Las versiones originales permiten recuperar un fragmento de la memoria chilena que *El Mercurio* ocultó al no dar información sobre las fuentes de las entrevistas originales.

Palabras claves: Pablo Neruda, *El Mercurio*, censura de prensa, memoria social, golpe de estado

Abstract

This article offers evidence on the manipulation experienced by two interviews of Neruda that appeared on *El Mercurio* a few days after his death. The discovery and recovery of the original interviews published by two international sources, and on *El Mercurio* one of them, allowed a comparison between the two versions. The September 1973 versions, appeared only a few weeks after the civic-military coup, deleted all the passages in which the poet talks about his political engagement and about the democratic identity of Salvador Allende's government. The recovery of the original versions allowed the recovery of a fragment of the Chilean social memory hidden by *El Mercurio* in no giving information about the sources in which the interviews appeared.

Keywords: Pablo Neruda, *El Mercurio*, press censorship, social memory, coup d'état

*Una versión más breve de este trabajo de investigación fue presentada en *LASA 2018. Latin American Studies in a Globalized World*. Barcelona, España, 23-26 de mayo, 2018.



(Frontis Universidad Católica de Chile, 11 de agosto de 1967)

INTRODUCCIÓN

A fines de septiembre de 1973, el periódico de derecha más importante de Chile, *El Mercurio*, publicó una página completa que incluía dos entrevistas ofrecidas por Pablo Neruda. El momento no era casual, habían pasado solo tres semanas desde el golpe militar en contra de Salvador Allende. *El Mercurio* eligió esa fecha, además, porque Neruda, partidario del gobierno democrático, había muerto, en oscuras circunstancias aún investigadas hoy en día, el 23 de septiembre. Una nota pequeña que acompañaba las entrevistas destacaba la "extensa" cobertura con que el periódico había informado cuando el escritor obtuvo el Premio Nobel.

Un examen de estas entrevistas, ofrecidas en fechas no indicadas a importantes medios extranjeros, revela que la selección hecha por el periódico muestra extractos que permiten dar una imagen deslavada de Neruda. Era una imagen conveniente que solo se podía ofrecer en momentos en que Chile se encontraba bajo una dura represión. Después de una difícil búsqueda, los investigadores recobraron las entrevistas originales. El análisis posterior confirma las sospechas iniciales: ambas entrevistas fueron manipuladas de manera conveniente por quienes detentaban el poder.

Con el propósito de recuperar la memoria real para ofrecerla al público y al campo de los estudios nerudianos, el presente trabajo ofrece un análisis de ambos discursos, el manipulado y el real, para dejar al descubierto la opresión de las ideas durante la época en que este hecho sucedió, puesto que ni el protagonista ni nadie podía contradecirlas.

LA PRENSA DE LA ÉPOCA

A raíz del lienzo colgado en el frontis de la Universidad Católica de Santiago el 11 de agosto de 1967 por los estudiantes partidarios de la reforma universitaria para contrarrestar la cobertura hecha del movimiento por *El Mercurio*, quedó guardada en la memoria de los chilenos la idea de que este periódico ocupaba la mentira como estrategia para desprestigiar las acciones sociales contrarias a su línea conservadora. Como otros medios, este órgano había recurrido probablemente a ella en el transcurso de su larga historia que data de 1827 en Valparaíso, pero sin duda esta práctica aparecía y quizás se acrecentó desde que el medio fuera adquirido por la familia Edwards (1879) hasta convertirse en el diario más importante del país a partir de la fundación de *El Mercurio* de Santiago en el año 1900. El compromiso del periódico con la derecha chilena y la línea dictada por los Estados Unidos logró su máxima expresión en el papel que jugó en los intentos que hubo

para evitar la llegada de Salvador Allende a la presidencia de la república, su participación de carácter sedicioso en esta época y en los tres años de su gobierno, en su complicidad y protagonismo en el golpe de Estado en contra del presidente democrático y en el papel más que vergonzoso que facilitó el encubrimiento de las violaciones a los derechos humanos por parte de la dictadura de Pinochet. De esta última época da cuenta *El diario de Agustín*, documental, que deja en evidencia las acciones planificadas para ocultar y modificar la realidad por parte del periódico, y *El diario de Agustín: cinco estudios de casos sobre El Mercurio y los derechos humanos (1973-1990)*, que desnuda hechos concretos en que el medio participó utilizando la mentira como herramienta principal. El *Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación* describe innumerables casos en los que los medios de prensa, *El Mercurio* entre los escasísimos medios autorizados por la dictadura, ofrecen versiones que permiten encubrir y cambiar los hechos que estaban ocurriendo en el país. En una de sus conclusiones, el *Informe Rettig*, como fue conocido el documento mencionado, cuya comisión fue encabezada por el abogado Raúl Rettig, señala:

En General, los pocos medios de prensa que sobrevivieron, adherían al nuevo régimen, por lo que, sobre todo al comienzo, publicaron y difundieron la información que el gobierno les solicitaba... [...] ...sin preocuparse de averiguar la verdad de esta información que, en muchas ocasiones, según se ha demostrado posteriormente, no correspondía a la realidad. (p. 434)

La situación de la prensa durante la dictadura también es descrita en el *Informe de la Comisión Nacional sobre prisión política y tortura*, también conocido como *Informe Valech* por el sacerdote que la encabezó, citando el Bando número 12 que se dio a conocer el mismo 11 de septiembre: "Se advierte a la prensa, radio y canales de televisión, que cualquiera información dada al público y no confirmada por la Junta del Gobierno Militar, determinará la inmediata intervención de la respectiva Empresa por las Fuerzas Armadas, sin perjuicio de la responsabilidad penal que la Junta determine en su oportunidad" (p. 205) y también el bando número 15 en que, junto con autorizar la aparición de *El Mercurio* y a *La Tercera*, señala: "Los directores tendrán la responsabilidad de entregar diariamente antes de su emisión las respectivas muestras para proceder a su revisión, advirtiéndose que la emisión de todo texto no autorizado será requisada y destruida" (p. 205).

Como se puede apreciar, censura y autocensura fueron las normas que guiaron el ejercicio periodístico bajo la dictadura. Un buen número de periodistas incluso aseguran haber desconocido muchos de los hechos que estaban ocurriendo a su alrededor. Luis Alberto Ganderats, ex editor de la Revista del Domingo de *El Mercurio*, señala en una entrevista: "Uno, por alguna razón misteriosa, no se enteró ni de la cuarta parte de las cosas que ocurrían. O no quiso enterarse, a lo mejor" (p. 51). Esta idea no es compartida por otros periodistas, sin embargo. Héctor Precht, jefe de Cables de *El Mercurio* durante, entre otros, los primeros años de la dictadura señaló a *El Diario de Agustín*: "Todo el mundo dice 'qué horror, si hubiéramos sabido'. Por favor, los que estábamos en el periodismo sabíamos" (p. 51). En cualquier caso, parece que la censura oficial duró menos en algunos medios que en otros, y donde duró menos fue precisamente en *El Mercurio*, como lo señala Arturo Fontaine, subdirector de este periódico: "Hubo una censura muy severa los primeros días, pero nosotros salimos de ella, qué sé yo, al mes más o menos. Los otros se quedaron mucho tiempo" (p. 60). Lo que primaba por sobre todo era el compromiso no escrito entre los medios de comunicación y la Junta Militar, ya que los primeros eran, ni más ni menos, colaboradores y cómplices de la segunda.

Los medios de comunicación independientes, y el periódico en particular, de acuerdo con Borrat (1989), son actores del sistema político y, aunque ejercen influencia, no tienen como

objetivo ni conquistar ni mantenerse en el poder. El escenario periodístico chileno pre-dictadura y, especialmente, durante esta, se presta para examinar si esta descripción se ajusta a la realidad en los periodos mencionados. Primero, no cabe duda de que la prensa jugó un papel importante y, segundo, tampoco cabe duda de que mantuvo su independencia durante el periodo pre-dictadura. Durante el mandato presidencial de 1970-3, como en gobiernos anteriores, los periódicos y otros medios de comunicación funcionaron sin intervención del gobierno. De hecho, la prensa con mayor divulgación era la que se oponía al gobierno del presidente Allende y esta no sufrió ni censura ni ningún otro tipo de persecución; los medios partidarios del gobierno tenían un poder de distribución bastante inferior, pero también funcionaron de manera regular, incluyendo la que con frecuencia utilizaba "fuego amigo" en una suerte de oposición de izquierda, bastante fuerte y frecuente. La lucha de ideas fue intensa en todos los medios de comunicación hasta el punto de llegar a la sedición con llamados abiertos a derrocar al gobierno democrático en la etapa previa al golpe de estado en el caso de la prensa de derecha. La libertad de información y la independencia de los medios se mantuvo siempre. Así ha sido reconocido posteriormente incluso por altos funcionarios del *El Mercurio*, como su exdirector Arturo Fontaine, quien señalaba en *El Diario de Agustín*: "Temíamos que la llegada de Allende fuese una limitación a la democracia, aunque siempre respetó la libertad de prensa". Para bien o para mal, la prensa fue un actor que ejerció mucha influencia en el sistema político; pero claro, el grado de protagonismo, como dependía de la fuerza y el poder económico de los medios, quien terminó ganando, como los hechos ocurridos posteriormente lo demostraron, fueron las fuerzas que se oponían al gobierno. Si nos concentramos ahora en el objetivo que se proponían los medios de comunicación, que idealmente no sería *ni conquistar ni mantenerse en el poder*, habría que decir que la descripción de la prensa con que comenzamos este párrafo, no se ajusta a la realidad de esos momentos. Si consideramos que el dueño de *El Mercurio* participó en reuniones en Estados Unidos para planear políticas a implementar con posterioridad en Chile, es claro que el objetivo de su periódico y otros de la misma cadena sí era la conquista del poder y mantenerse en este. El papel jugado por el periódico mencionado y sus parientes con posterioridad al 11 de septiembre de 1973 fue de cogobernante, ya que se convirtió, a través de su labor informativa, en cómplice de todas las acciones que llevó a cabo la dictadura. La manipulación y el silenciamiento informativo llevados a cabo por este, principalmente, y otros periódicos fue un instrumento necesario en el que se apoyó diariamente el nuevo régimen nacido de la violencia extrema. En esta nueva realidad, como bien indica Borrat (1989) "...puesto en situaciones de conflicto, a veces [la prensa] puede tener una involucración mucho más intensa que la de tercera parte: puede ser *parte principal* en el conflicto" (p. 71). En realidad, nadie podría contradecir la afirmación de que *El Mercurio* fue parte principal en el conflicto antes y durante la dictadura cívico-militar. El lenguaje mercurial, además de informar de acuerdo con su visión del momento, tuvo una clara función desinformativa al omitir, tergiversar o manipular los hechos que estaban ocurriendo. Veamos cómo fue la actuación concreta de este periódico durante la época que nos interesa explorar.

A partir del golpe de Estado del 11 septiembre de 1973 a cargo de una junta militar, entonces, se suprime en Chile la libertad de prensa que existía sin restricciones en el gobierno democrático de Salvador Allende. Solo aparecen ediciones de medios de prensa que participaron directa o indirectamente en el movimiento militar. Mientras muchos periodistas y editores eran arrestados, asesinados o trataban de escapar de la dura represión, algunos periódicos de la cadena *El Mercurio* aparecían, como se ha dicho, casi sin interrupción. Junto a *La segunda* y a *Las Últimas Noticias*, miembros de la cadena, *El Mercurio* cumplía la labor propagandística del nuevo régimen aportando noticias que permitían desprestigiar a personeros del régimen anterior y a construir noticias para justificar la dura represión que ejercía el nuevo régimen (ver Lámina 1). De las metáforas que usualmente se usan para describir la labor de los medios, mencionadas por Borrat

(1989) citando a otros autores, la que mejor describe el trabajo realizado por estos en este periodo es la de *manipuladores siniestros* (p. 71).



Lámina 1

Durante esos días, cuando ocurre la muerte de Neruda, los tres periódicos incorporan pequeñas notas respecto a su muerte y se refieren a sus funerales (ver lámina 2).



Lámina 2

No dan detalles de las restricciones impuestas durante el velatorio ni de la fuerte custodia militar durante el funeral en el Cementerio General de Santiago. De Neruda solo se informa el 24 de septiembre a raíz de la muerte de este el día anterior; tanto *El Mercurio* como *La Segunda* incluyen en primera página una primera parte de la información, la que completan en una página interior. "Falleció Poeta Pablo Neruda" subtitula la nota periodística de *El Mercurio* debajo de un título más pequeño "Premio Nobel de Literatura:" En esta, el periódico informa que "...falleció anoche en la Clínica Sta. María, víctima de un paro cardíaco que provocó el deceso a las 23.30 horas", luego da más detalles de este hecho y de su trayectoria como personalidad pública, lo que continúa desarrollando en una página interior. La información es acompañada de una pequeña foto de Neruda; el cuadro completo sobre el poeta, que ocupa alrededor de un 20% de la página, es enmarcado por una serie de informaciones de otro tipo, pero más que nada de acciones represivas militares. *La Segunda* titula directamente (y erróneamente) "En Isla Negra se entierra al poeta Pablo Neruda"; una breve lectura indica que ese fue el deseo expresado por Neruda antes de morir, también describe la foto del velatorio en la casa de Santiago (La Chascona) en la que se ve a Matilde Urrutia mirando el cuerpo de su marido. En una página interior desarrolla un poco más la noticia. *Las Últimas Noticias* hace lo mismo, pero el 25 de septiembre en su, al parecer, primera edición posterior al golpe de estado. Bajo el título "Anoche, - Murió Neruda" informa en una pequeña nota de este hecho como ocurrido el día anterior, debido probablemente a que el periódico planeaba salir ese día. Luego, en otra nota más grande en otra página interior titula "En el Cementerio General. - Hoy sepultan a Pablo Neruda". En esta entrega más información sobre el deceso, sobre su estado de salud anterior y ofrece algunos datos de quienes llegaron al velorio y las ofrendas florales llegadas fundamentalmente de algunas embajadas. La edición de *El Mercurio* del 25 de septiembre informa de un homenaje que le rindió la UNESCO a Neruda con motivo de su muerte; también informa, en primera página, acerca de los funerales que se realizaban ese día a las 10:30 en el Cementerio General. El periódico inserta como parte de la información una declaración emitida por la Junta de Gobierno sobre el suceso: "El Gobierno de Chile y su pueblo lamentan el desaparecimiento, después de larga enfermedad, del poeta nacional Pablo Neruda..." y destacan méritos del poeta. En la edición del 26 de septiembre se informa brevemente que Neruda ha sido sepultado.

Otro hecho ocurrido durante esos días fue el allanamiento de La Chascona por personal ligado al régimen; como consecuencia de esto, el interior de la casa quedó prácticamente destruido. En estas condiciones, La Chascona sirvió de escenario para velar los restos de Pablo Neruda. La edición del 25 de septiembre de *La Segunda* titula en primera página, pero en un cuadro pequeño "Junta Militar condena daños causados en casa de Neruda"; se inserta una foto que muestra algunos daños que fueron causados en La Chascona y la lectura de la foto, además de ofrecer una pequeña descripción, indica que la información se da en la última página. En esta, comienza la nota con un breve resumen que dice; "Parcialmente destruida quedó la casa del poeta Pablo Neruda luego de que elementos que no han sido identificados, rompieron todo lo que encontraron a su paso. Vidrios, muebles y adornos están inutilizados, mientras que varias piezas permanecen inundadas"; después da otros detalles del acto vandálico sin indicar que fue producto de un allanamiento. La Junta Militar aparece en esta nota condenando el hecho y pidiendo la colaboración para aclararlo. *Las Últimas Noticias* inserta por su parte en la edición del 25 de septiembre en una nota pequeña bajo el título "Junta condena robo en casa de Pablo Neruda"; en esta se describe el hecho como "sustracción de algunas especies" y el Jefe de la Zona en Estado de Sitio amenaza con todo el peso de la ley a los autores. Naturalmente nunca se ha sabido de que la investigación haya dado resultados.

Aunque los tres periódicos informan sobre el funeral de Neruda, ninguno se refiere al clima que se vivía en este acto prohibido en su carácter público. Gracias a la prensa extranjera y a la internet hoy día podemos ver que a este acto asistió un grupo importante de personalidades y, en general, chilenos que manifestaron con valentía su cariño por el poeta fallecido. Este acto puede catalogarse como la primera manifestación de resistencia a la larga y sangrienta dictadura que vivió Chile por 17 años.

LAS ENTREVISTAS

Los sucesos transmitidos a lo largo de las generaciones son vehiculizados por medios orales o escritos, los que se transforman en fuentes que construyen y guardan la memoria de los hechos acaecidos en un momento determinado. El vehículo oral, más inestable, pero con más participación, los transforma con el tiempo en una construcción colectiva que continúa experimentando modificaciones, aunque documentos escritos los recojan en variadas versiones. El vehículo escrito, con elaboradores reducidos, intenta fijar en la memoria colectiva futura hechos determinados; estos también pueden ser modificados a través de las distintas versiones que van apareciendo a lo largo del tiempo.

Entre los documentos orales o escritos más susceptibles a mantener su estado original se encuentra la entrevista, ya que esta es almacenada en alguno de los medios disponibles en el momento en que ocurrió. Aun así, existe la posibilidad de que alguna de ellas sea ofrecida públicamente en momentos posteriores de manera distinta a su estado original. Los participantes pueden en estos casos desmentir las apariciones alteradas.

Con cierta frecuencia, hechos sociales ocurridos dejan en una situación de dominio a sectores de la sociedad y en una situación de clara desventaja a otros sectores. Esto sucede cuando se dan soluciones violentas a problemas de naturaleza social. Los golpes de estado que incluyen la represión y persecución de los derrotados militarmente representan situaciones en que la memoria de los hechos comienza a escribirse oficialmente de una manera unilateral. En estas situaciones, quienes están en una situación de poder pueden tratar de alterar la memoria de los hechos pasados. Incluso las entrevistas ofrecidas previamente pueden ser objeto de ello para servir fines del sector dominante, especialmente cuando los participantes no pueden contradecir las nuevas versiones que aparecen construyendo la nueva memoria.

El tratamiento que se da a la información previamente recogida en la entrevista original es la pieza clave para la construcción de la nueva imagen. La omisión de partes de una entrevista permite al medio de comunicación, si quiere, mantener el texto original de manera inalterada. Los fragmentos seleccionados permiten, sin embargo, dar una imagen diferente del personaje entrevistado. Si además de esto se oculta información clave sobre la fuente que publicó por primera vez la entrevista, corresponde sospechar de las intenciones de la nueva publicación de la entrevista. Se trata probablemente de un intento de torcer el mensaje original para construir una memoria distorsionada. Esto es lo que ocurrió con las dos entrevistas de Neruda que aparecieron en la edición de *El Mercurio* del 30 de septiembre de 1973.

La versión de *El Mercurio* del 30 de septiembre de 1973 de la entrevista titulada "Mi función es escribir poesía" comparte la página con otra entrevista de Neruda y con un cuadro a pie de página titulado "Elogio al Premio Nobel" en que el periódico indica que dio amplia cobertura cuando ocurrió este hecho (ver Lámina 3).

La mencionada versión de 1973 indica al principio que "fue concedida tiempo atrás al diario *Excélsior* de Ciudad de México", pero no indica la fecha en que fue publicada por el mencionado periódico. Antes de dar la palabra a Neruda, se indica que el poeta "hizo abundantes reflexiones sobre su pensamiento literario", indicando que vienen algunos de estos juicios. Luego da la palabra a Neruda que parte indicando que su función es escribir poesía.

La versión de 1969 de *Excélsior* está dividida en tres partes (ver Lámina 4); la primera fue insertada en la primera página bajo el título "Neruda Cumple Medio Siglo de Escritor" y destaca más abajo tres puntos sobre el festejo y citas de la propia entrevista. Luego, fechando la entrega desde Santiago de Chile, introduce la entrevista señalando los libros que Neruda publicó al cumplir 60 años (*Memorial de Isla Negra*) y un libro, aún sin título, de pronta aparición al cumplir 65 años. Habla también de otros dos libros que están en las últimas etapas de producción y de otro posible. *Excélsior* destaca así la producción del poeta calificándola de "notable".

Esta diferencia con la escueta presentada por *El Mercurio* en la versión de 1973 no es la única en términos de estilo periodístico. *Excelsior* aclara que la entrevista no solo fue concedida a este periódico, sino también simultáneamente a *El Mercurio*, camino a Isla Negra. La versión publicada por *El Mercurio* en 1969, titulada "Neruda a lo humano y lo poético" señala que fue conducida por el periodista Luis Alberto Ganderats e incluye la misma introducción de *Excelsior* ese mismo año. Luego le da la palabra a Neruda para que explique de qué se trata su último libro. En realidad, ambas entrevistas, en 1969, son iguales.

¿A qué se debe la diferencia de la versión de 1973 de *El Mercurio*? ¿Solo incorpora extractos por razones de espacio? La edición de este periódico del 30 de septiembre de 1973, a días de la muerte del escritor, ofrece ocho páginas completas o parciales a asuntos relacionados con Neruda (ver lámina 5), de modo que la opción por seleccionar fragmentos de la entrevista original obedeció a otros motivos.

Dos entrevistas sospechosas de Neruda
Manuel J. Gutiérrez y Pedro Gutiérrez Revuelta



Lámina 5

¿Qué preguntas incorpora y cuáles deja en una memoria desconocida e irrecuperable sin fecha?

En la versión de septiembre de 1973 de *El Mercurio*, Neruda comienza diciendo "Mi función es escribir poesía. Buena o mala. Alguna vez dije que soy un poeta profesional..." Recordemos que las calles de Chile en esos días competían con las españolas de 1936, de modo que Neruda no habría elegido precisamente comenzar de esta manera una entrevista. Resulta inevitable hacer un paralelismo con la situación ya vivida por Neruda en 1936, hecho que produjo un cambio profundo en la poética de Neruda. "Y una mañana todo estaba ardiendo", el conocido verso de "Explico algunas cosas" (*España en el corazón*). El punto de partida, el aquí y el ahora, se volvieron imprescindibles en el poeta social que vendría después. El golpe de estado del 18 de julio de 1936 y la guerra civil produjo un cambio fundamental, ahora la realidad está en las calles y el poeta no puede evadirla. El "torturado poeta lírico" que lo describía en su "manifiesto poético" aparecido en el primer número de *Caballo verde para la poesía*, daría paso al hombre con una nueva residencia, la de su pueblo, la de los perseguidos, torturados, la de los más sencillos (Gutiérrez Revuelta y Gutiérrez, 2004, p. 34-5). Claro, en septiembre de 1973, en Chile, Neruda habría comenzado en voz alta para denunciar lo que ocurría en las calles y otros lugares de su país.

Tampoco probablemente habría seguido contestando preguntas como: ¿de qué errores cometidos está arrepentido?, ¿qué países han sido importantes en su vida humana y poética?, que son las que le pone la versión publicada a escasos días de su muerte. A todas luces, la entrevista resulta extemporánea. De todas maneras, la entrevista original de 1969 contiene largos comentarios tanto de Neruda como del periodista sobre la obra de ese momento del poeta que quedan fuera. Antes de llegar a la primera parte de 1973, el vate explica que el libro de pronta publicación es variado en temas e incluye flores y fauna, y poesía subjetiva; un gran poema que encierra los acontecimientos del siglo XX. Más adelante habla de su próximo proyecto, un libro poético-histórico sobre una insurrección de esclavos en el Chile del siglo XVIII. Se toca el tema del Premio Nobel y el poeta habla de su necesidad de vivir en Chile para escribir, cine, teatro y otros temas. Quedan fuera de la versión de 1973 también los comentarios sobre la poesía de la relatividad. "Buscamos una poesía impura como un traje, como un cuerpo, con manchas de nutrición y actitudes vergonzosas, con arrugas...", decía Neruda mientras también se definía a través de oposiciones: "hombre claro y confundido, un hombre lluvioso y alegre..."

Aun cuando no se puede calificar como política, esta primera parte de la entrevista es eliminada completamente. A partir de allí, sin embargo, la poda continúa. Queda fuera, por ejemplo, lo que responde a la pregunta "¿Cuál ha sido la mayor satisfacción de su vida?", a la que Neruda responde: "Mi campaña y mi elección por el norte". Como se sabe, esta fue una experiencia que marcó a Neruda de manera profunda y la dejó plasmada más de una vez en entrevistas, discursos y poemas en que el poeta habla largamente sobre esta experiencia (Gutiérrez Revuelta y Gutiérrez, 2004)¹. Aquí, en la versión de 1969, al contestar a la siguiente pregunta en que el periodista se extraña por la respuesta sobre la mayor satisfacción, "¿Ni lo literario ni lo sentimental?" "No", responde Neruda,

¹ Los autores incluyen cuatro textos en que Neruda se refiere de manera expresa a su cariño por el Norte de Chile: "Palabras de Neruda Senador a su regreso del Norte" (p. 136), "Discurso en el Congreso de Cabildos del Norte" (p. 156), "Solución a los problemas del Norte" (p. 168) y "Al cumplir cincuenta años digo gracias a la tierra de Chile" (p. 239). Este último texto de Neruda, como ocurre con esta entrevista, también es motivado por un cumpleaños de Neruda; en él, Neruda parte de la siguiente manera: "Al cumplir cincuenta años digo gracias a la tierra de Chile, a las montañas mojadas que me enseñaron a cantar, a los desiertos del Norte Grande, a las tierras del cobre y del nitrato que me enseñaron a conocer, a defender y a cantar a mi pueblo" (p. 239, la cursiva es nuestra). Estas líneas ilustran la razón por la que el segmento correspondiente de la entrevista queda fuera de la versión mercurial de septiembre de 1973.

Aquella fue una experiencia única en toda mi existencia. No sirvo para senador, pero soy hombre del sur y cuando descubrí la pampa seca y muerta, con sus hombres y sus sufrimientos, recibí una impresión que nunca olvidaré. No sé si en el mundo existían hombres más desamparados. Enterraban a sus muertos cantando, caminando por sobre la tierra también muerta. Nada se podrá igualar a la felicidad (y al dolor) de ese descubrimiento.

Al parecer, la respuesta no era apta para septiembre de 1973 en que muchos ni siquiera podían enterrar a sus muertos, menos cantar. Esta parte de la entrevista es clave a nuestro entender en la autodefinición de Neruda como ser humano multidimensional; se identifica con los desamparados y sus sufrimientos. No era la imagen de Neruda que *El Mercurio* quería ofrecer a pesar de constituir la publicación de la entrevista un homenaje a solo días de su muerte. Al parecer, a juicio de este periódico, la gente de Chile necesitaba ver una imagen más blanqueada del poeta. El periodista insiste en llevar al entrevistado hacia lo que él llama "lo estrictamente literario"; en este caso, pregunta y respuesta son seleccionadas para la versión de septiembre de 1973. En su respuesta, Neruda habla de las ediciones de *Veinte poemas...*, de México, como país importante en su vida. Lo que sigue sobre este país queda fuera, sin embargo, ya que se refiere a amigos como Carlos Fuentes, Juan Rulfo y José Revueltas y, probablemente más peligroso para el momento, el poeta recuerda que en este país se editó por primera vez "mi *Canto General*" con ilustraciones de Rivera, Orozco y Siqueiros. La inclusión de este pasaje en la versión de septiembre de 1973 sería recordar la persecución, fuga y exilio nerudiano, lo que no era apropiado para el momento.

La versión de 1973 continúa con temas relacionados con la filosofía de vida y el tema de la paternidad, pero deja fuera lo que viene a continuación que se refiere a si ha sentido arrepentimiento por sus obras político-poéticas. Neruda dice aquí que no puede dejar de escribir de los problemas que le preocupan, que no se puede separar al hombre del político y que, por supuesto, no está arrepentido de esos escritos. Defiende la idea de que hay momentos en que se necesita escribir de determinados hechos, como la España republicana y franquista, la Revolución Cubana, la Rusia soviética, pues era la necesidad del momento. En su desarrollada respuesta, menciona al crítico Arthur Ludkvist de la Academia Sueca, que dijo:

Es evidente que el comunismo ha sido de importancia fundamental para Neruda, como hombre y como poeta. Le ha dado una forma de valoración, un sistema de referencia, una base desde la cual puede levantar el mundo. Ha accionado como un catalizador en todas sus cualidades, las ha coordinado, les ha dado una nueva orientación... Neruda ha alcanzado la fe que puede mover las montañas, una fe tal vez utópica, pero razonable en el desarrollo de la humanidad y la sociedad... Es una fe que ha ayudado a Neruda a liberar su fuerza inherente y a usarla con eficacia.

También se excluye de esta versión de la entrevista el tema de su relación con Estados Unidos, en donde Neruda explica que jamás se ha reconciliado, pues nunca ha tenido disputa con este, pero que "sería falta de cultura meter en un saco a Johnson, al Pentágono, a la CIA y al gran poeta Walt Whitman, a los intelectuales inquietos, al hombre norteamericano común". En lo que resta de la versión de *El Mercurio* del 30 de septiembre de 1973 se incluyen otros pasajes en que se le pregunta por su obra más importante, en la cual valora *Tentativa del hombre infinito*, *Residencia en la tierra* y sobre todo *Odas elementales*; sobre los nuevos poetas chilenos, el amor y otros temas; pero se excluye su opinión sobre el defecto que él no perdona o no acepta. Según Neruda, "El apoliticismo. Revela un conformismo, una negación de progresar, de cambiar".

La idea de ofrecer una imagen distorsionada de Neruda que pudiera despertar quizás

sentimientos insurreccionales a pesar de la fuerte presencia militar a lo largo del territorio y del clima de terror sembrado a partir del golpe de estado, se ve también con claridad en una segunda entrevista incorporada en la misma página. Cubriendo casi dos tercios de esta, es introducida por *El Mercurio* de la siguiente manera: "Es una entrevista concedida en París mientras se desempeñaba como Embajador de Chile en Francia ...". Destaca que, en la ocasión, Neruda había hecho abundantes recuerdos de infancia y de su carrera diplomática. Adelanta *El Mercurio* que ha seleccionado varios pasajes de esta y que la entrevista original había aparecido en la revista *L'Express*. Tampoco aquí se da la fecha en que el órgano francés publicara dicha entrevista, lo cual hacía imposible su rastreo, especialmente en las condiciones por las que atravesaba el país; tampoco era posible que alguien se molestara en hacerlo, ya que las prioridades del momento se relacionaban más bien con la seguridad personal.

La entrevista original, recuperada en nuestra investigación, fue publicada en francés naturalmente (ver Lámina 6), pero la traducción de los investigadores permitió hacer una comparación con la versión en español publicada por *El Mercurio* el 30 de septiembre de 1973. En ambos medios es insertada bajo el título "El poeta habla sobre su vida y su obra", pero *El Mercurio* agrega un subtítulo: "Cambié mi nombre a los 14 años".

Después de insertar una respuesta sobre una pregunta, que no se incluye, sobre los primeros años del poeta, la versión de 1973 inserta la siguiente pregunta: "¿Ahí [Temuco] fue a la escuela?" De la respuesta de Neruda, la versión de septiembre de 1973 solo incorpora la primera mitad en que habla de la escuela del pueblo, de los compañeros con nombres extranjeros y chilenos, y en que todos eran iguales. No incorpora, sin embargo, la segunda parte de la respuesta en que habla de los conflictos sociales: "La cristalización de clase se creó después, cuando algunas gentes empezaron a enriquecerse. Pero en ese momento había un tipo de gran democracia popular, donde todo el mundo tenía trabajo. Todavía no había propietarios de tierra, los pudientes, si prefiere llamarlos". Se ve clara la intención de *El Mercurio* al omitir las partes que permiten ver la preocupación social del poeta. Una imagen que no convenía ofrecer en esos momentos. Las siguientes preguntas, como son sobre hechos conflictivos también son eliminadas en esta versión. A la pregunta sobre los indios que vivían en la zona de Temuco en que creció, Neruda responde refiriéndose al aislamiento y a la poca relación que la sociedad chilena del área mantenía con los mapuches. Pero esto no lo incorpora *El Mercurio*, como tampoco lo hace con la siguiente sobre la presencia indígena en su poesía en que el poeta responde haciendo alusión a las luchas históricas del pueblo mapuche.

La tijera de *El Mercurio* se vuelve menos agresiva a lo largo de extensos pasajes de la entrevista en que se habla del padre del poeta, de sus madres², de los primeros poemas, sus estudios literarios, primeras publicaciones, el origen y cambio de nombre, de la universidad, sus labores consulares en Asia y de Oriente, sus religiones y sus viajes por el área, temas estos últimos que ocupan una parte importante de la entrevista ofrecida a *L'Express*.

De la extensa última parte de la entrevista de *L'Express*, *El Mercurio*, que incorpora el subtítulo "Poesía y Política" en su selección de septiembre de 1973, omite casi todo.

L'Express le pregunta si tenía ya opiniones políticas sobre Oriente; Neruda indica en su respuesta que se involucró con los estudiantes revolucionarios que por esos tiempos eran fundamentalmente anticolonialistas. Habla también de sus traducciones de los anarquistas franceses que hacía en su época universitaria en Santiago. Fuera queda también el pasaje en que la revista francesa le pregunta cómo se hizo comunista, que como sabemos es una parte fundamental de la identidad nerudiana. En la primera parte, el poeta hace un análisis histórico de las luchas obreras que terminaron con el triunfo de la Unidad Popular, coalición gobernante de izquierda en ese momento. Luego explica la influencia que tuvo la Guerra Civil española en su toma de conciencia, ya que fue una época muy importante en su formación política, su relación con otros escritores antifascistas y sus actividades literarias. A continuación, *L'Express* le pregunta si sus deberes políticos comenzaron en su época de cónsul en México con el asesinato de Trotski. Neruda usa la pregunta para contradecir versiones maliciosas que lo asociaron con su muerte y luego narra cómo conoció a Siqueiros cuando este estaba en la cárcel y él participó en su liberación, lo que más adelante permitió tener en Chile el importante mural que el artista mexicano pintó en La Escuela México en Chillán. *L'Express* le pregunta por su compromiso con la línea comunista soviética; esto le permite a Neruda desarrollar su postura de lo que califica como un proceso de pensamiento que lo guía a raíz de la revolución socialista desarrollada por la URSS. Neruda valora la existencia de esa experiencia revolucionaria y así explica su fidelidad. Sobre el informe de Krouchtchev, como sabemos, de gran importancia por sus revelaciones sobre la época de Stalin, Neruda declara que lo sorprendió saber que había sucedido todo lo que este informe contenía y del hecho de que no se

² Neruda responde la pregunta sobre su madre de la siguiente manera: "Ella [mi madre] murió cuando yo tenía dos meses de edad. Mi padre se volvió a casar, y mi verdadera madre fue su segunda mujer. A ella le he dedicado numerosos poemas. Era verdaderamente maravillosa."

había enterado a pesar de sus múltiples visitas a ese país. Termina valorando el que se haya dado a conocer la verdad.

La eliminación de estos pasajes, que evita dar una imagen clara del pensamiento de Neruda, contrasta con otro pasaje que sí incluye *El Mercurio* en su selección de septiembre de 1973. *L'Express* le habla de (Arthur) Koestler, quien se había separado de la línea comunista soviética. Neruda responde que había leído la entrevista que *L'Express* le había hecho a Koestler y que había notado el cansancio con la política que este escritor sentía al hacer literatura. Indica que él, Neruda, en cambio, ha escrito miles de páginas de poemas, pero que allí lo fundamental no son los asuntos políticos; él no ha estado atado a estos, pues su obra proviene de otras fuentes. Termina señalando que la política no es una obsesión para él. *L'Express* insiste en que el poeta siempre se mezcla con la política; Neruda señala que a él lo mezclan con la política y que esta no es la parte esencial de su poesía, que se desliga de las etiquetas y que su poesía está cargada de lo que siente.

Este pasaje de la entrevista de *L'Express* contó con la aprobación de *El Mercurio* y la incluyó para así dar una imagen determinada del escritor muerto solo hacía algunos días. *El Mercurio* quiere que aparezca de alguna manera que Neruda y la política no están conectados. Este es un fragmento apropiado para incluirlo en una época en que se comenzaba a construir un país que debía alejarse de la política o, más bien, en un momento en que se debía perseguir la política. La de cierto tipo, claro está, no la del nuevo poder.

Esto es lo último aceptable, la extensa parte final de la entrevista de *L'Express* no pasa la selección que hace el periódico chileno que apoyó el golpe de estado. ¿Qué no le gustó a *El Mercurio* de esta parte final? Veamos de qué conversó Neruda con el periodista del órgano francés.

La siguiente pregunta se refiere a la tradición democrática de Chile en oposición al resto de Latinoamérica. El tema, naturalmente, no calza bien en un país que acaba de romper precisamente la tradición democrática; tener a Pablo Neruda hablando de dicha tradición no se ajustaba a lo que quería defender, ya que precisamente *El Mercurio* era partícipe de esta ruptura. No quiso el periódico que apareciera Neruda en septiembre de 1973 señalando que la clase oligarca chilena había estado gobernando por ciento cincuenta años y que las organizaciones obreras habían sabido aprovechar la legalidad y desarrollar a las capas populares. *L'Express* le señala que la vía legal que sigue el gobierno que Neruda representa como embajador en Francia supone ponerse una camisa de fuerza; Neruda se muestra en desacuerdo, le señala que había leyes promulgadas en beneficio de las capas populares, pero que estas no se habían aplicado, como había ocurrido con el caso de la reforma agraria, por ejemplo. *L'Express* le señala las opciones que pueden haber en el futuro: un rechazo en las elecciones, si no hay un éxito económico en la gestión del gobierno, o el rompimiento democrático, si el gobierno de Allende suprimiera las elecciones. Neruda indica que es natural que el pueblo de Chile quiera tener mejores condiciones de vida y que a pesar de las dificultades el gobierno está tomando medidas en ese aspecto. Señala que la nacionalización del cobre, la riqueza principal de Chile, en manos de compañías extranjeras, va a ayudar a aumentar las posibilidades económicas del país; el establecimiento de relaciones con China, Cuba y Alemania Democrática, prohibidas hasta el momento, también ayudará a cumplir este objetivo.

L'Express le pregunta luego por la experiencia cubana, a lo que Neruda responde que la considera algo muy importante y que desea que los obstáculos que ha encontrado sean eliminados y el país respetado. Haciendo referencia a una bullada polémica que hubo a propósito de un viaje de Neruda a Estados Unidos invitado por el Pen Club, viaje que fue criticado en una carta abierta de un número de escritores cubanos, *L'Express* le señala que él no está en buenos términos con los cubanos; el embajador Neruda responde textualmente:

¿Usted quiere decir con los escritores cubanos? Es algo que no tiene importancia. De hecho, los escritores cubanos son especialistas en encontrar enemigos en otros escritores, y si ellos me escogieron como objetivo, es a ellos a quienes hay que preguntarles por qué. No a mí. Porque yo soy fiel a la Revolución Cubana. No se olvide del primer libro sobre la Revolución Cubana, que se llama *Canción de gesta*. Se han publicado veinticinco ediciones de esta obra. Yo les deseo a los escritores cubanos que tengan el mismo éxito³.

Siguiendo con el tema cubano, *L'Express* le pide su opinión sobre el caso Padilla, otro conocido hecho que trascendió fronteras cuando el escritor cubano, Heberto Padilla, rompió con el régimen. Neruda dice entenderlo y lamenta que haya ocurrido. Le parece que en las revoluciones pasan muchas cosas que adquieren distintas dimensiones con el paso del tiempo; desea que el escritor cubano "viva en paz con la Revolución cubana y que los escritores cubanos vivan en paz con los otros escritores". El órgano francés hace en este punto una comparación entre los procesos de Cuba y Chile, y le pregunta qué es lo que la revolución chilena quiere evitar. Neruda señala claramente que en Chile se mantiene la legalidad y la libertad, que la Revolución Cubana es producto de un gran conflicto armando mientras el proceso chileno es un movimiento político que se hace en la pluralidad.

L'Express se torna más incisivo luego al preguntarle si consideraría una supresión relativa de libertades, lo que el órgano llama "mecánica cubana", en el caso de perder las elecciones. Neruda es tajante en su respuesta, y junto con pedir eliminar de la pregunta lo de "mecánica cubana", señala: "si nosotros perdemos las elecciones, las perdemos. Eso ya ocurrió en el caso de la elección de un diputado de Valparaíso, ganada por la oposición. Hoy, un escaño al parlamento". Insiste el medio francés en el tema, pues obviamente el periodista quiere tener más respuestas claras, como en realidad han sido las que ha dado hasta ahora, pero probablemente buscando encontrar contradicciones en el personaje entrevistado, y le pregunta, "¿Y ustedes entregarían en poder?" Neruda señala que en el Chile del momento no se puede hablar de entregar el poder o no entregarlo. "El que gana ha ganado", dice cristalinamente el entrevistado. Le recuerda que las fuerzas de izquierda ya han estado en una situación en que perdieron una elección después de ser gobierno, como ocurrió durante el gobierno del Frente Popular con Pedro Aguirre Cerda a la cabeza. Se perdió la elección por solo cuatro mil votos: "¡Eran fácil de eliminar! ¡Pero se respetó el veredicto popular! El respeto, usted lo sabe, es una cualidad chilena", remata con fuerza Neruda.

Considerando la situación que vivía Chile el 30 de septiembre de 1973, a días de la muerte de Neruda y a escasas semanas del golpe militar en contra del gobierno democrático de Salvador Allende, se ve cristalinamente el pensamiento mercurial. No se podía mostrar la imagen de un Neruda de pensamiento democrático, respetuoso y tolerante con quienes no compartían sus ideas y las de su gobierno tanto a nivel nacional como a nivel internacional.⁴ Cómo habría sido posible presentar esta imagen si *El Mercurio* y su régimen nacido de un sanguinario golpe militar tenían como objetivo perseguir, apresar, hacer desaparecer, matar a quienes tenían las mismas ideas que expresaba Neruda. Era el momento de dar una imagen completamente contraria a esa para justificar la dura represión que se ejercía a lo largo del territorio. Así lo hizo *El Mercurio* con otras importantes figuras del gobierno democrático derribado, Allende entre ellos; pero cómo se podía hacer eso con Neruda, que le había dado al país las más grandes glorias y que había muerto hacía

³ La carta de los intelectuales cubanos a Neruda y las respuestas de este se pueden ver en *Obras completas V, Nerudiana dispersa II* (Loyola, 2002, pp. 101-106, y 1388-1397).

⁴ El compromiso de Neruda con la democracia se puede ver, en realidad, en numerosos textos que escribió durante su vida. Varios de estos se podrán encontrar en la colección, de pronta aparición, reunida por los autores de este artículo (Gutiérrez y Gutiérrez Revuelta, por venir).

solo unos días. Entonces había que desvestirlo, quitarle todo lo que oliera a democracia y respeto, y dejar la infancia, la juventud y otras cosas. No ocultar estas cosas para la memoria futura, pero sí las otras que muestran a este enemigo de siempre con una imagen opuesta a la que *El Mercurio* y los suyos han entregado por décadas. Nadie puede desmentirlo a menos de que se escudriñe y se encuentre la memoria original.

La entrevista de *L'Express* continúa preguntándole si se considera optimista. Neruda le indica que no lo es en extremo, pues reconoce que su país tiene muchos problemas, pero está convencido de lo justo de lo que se está construyendo en Chile. "¡Es tan claro para todo el mundo que debemos de devolver al pueblo chileno lo que se le debe después de siglos!", dice Neruda. Pero manifiesta su preocupación por lo económico y, más que nada, por los planes de los enemigos internos y externos, que son precisamente los que planean atacar al país en lo económico. Agrega que tiene muy claro que el respeto a la legalidad es algo que su gobierno no va a transar, a pesar de todos los ataques, ya que ese es el paso que esperan los que quieren que el proceso democrático fracase. Tiene claro el compromiso que adquirieron en las urnas,

sabemos que si nos alejamos de la legalidad, que es característica de nuestro país, haremos un bello regalo al enemigo. No somos tan tontos. El presidente Allende ha declarado recientemente, delante del Sr. Raúl Roa, el ministro cubano de Asuntos Exteriores, que nuestro gobierno no se desviará de la vía democrática y constitucional para conducir a Chile al socialismo.

Estas palabras, estas imágenes de personajes responsables del gobierno no tienen cabida en el Chile de septiembre de 1973; aviones de guerra, tanques y la fuerza militar están activos para asegurarse de ello. *El Mercurio* está protegido y puede cambiar la memoria a su antojo hasta que otros descubran lo que se ocultó, si esto llegara a ocurrir.

Periodista y entrevistado terminan el intercambio hablando de la relación que ha tenido Neruda con Francia, la que en un determinado tiempo fue tensa, ya que terminó con la expulsión de este último del territorio francés. El hecho está relacionado con la fuga de Chile de Neruda a través de la Cordillera de los Andes durante la persecución de que este fue objeto en el gobierno de Gabriel González Videla, presidente que llegó al gobierno con el apoyo del Partido Comunista, al que luego puso fuera de la ley. Neruda, después de su fuga, hace su aparición en Francia y el gobierno chileno pide que este país lo expulse; así sucede y Neruda dedica algunas palabras poco amigables a este país por el asunto. A la distancia, el hecho parece más bien una anécdota para recordarla al final de una entrevista.

Los periódicos utilizan material que presentan sin que medien comentarios, se ofrecen de manera directa al lector. La entrevista sin comentarios intercalados del entrevistador, como las que fueron publicadas por *El Mercurio* en septiembre de 1973, entra en esta categoría. Según Borrat (1989) esto puede deberse a que el periódico no considera que el material es de real importancia en el conjunto de temas que tiene a su disposición o puede deberse al hecho de que el material por sí solo "golpea con fuerza a un antagonista del periódico" (p. 73). En el caso de las entrevistas de Neruda de que hemos hablado es difícil restarle importancia como material informativo debido a la relevancia no solo nacional, sino internacional del personaje; además, el hecho periodístico ocurre a días de su muerte, dentro de un cuerpo de homenaje al poeta. Estas mismas razones hicieron imposible que *El Mercurio* ignorara este hecho de tanta trascendencia, pero no se podía dar una imagen de Pablo Neruda como defensor de la democracia, menos en ese momento. Lo que quedaba era golpearlo como se golpea a los antagonistas del periódico. ¿Cómo se podía hacer eso en el caso de Neruda? De la manera más cruel, robándole sus palabras sin que nadie se diera cuenta.

Luis Alberto Ganderats, periodista responsable de cuerpo en el que aparecieron las entrevistas, no se ha referido a este tipo de tratamiento que se dio a la información sobre casos como el que hemos presentado. Como es natural, él se ha referido a hechos relacionados con los derechos humanos más dramáticos, "Aquí me voy a tener que avergonzar un poco. Era periodista, pero no estaba en el área de derechos humanos. No me fui de ese diario, aunque fue el periodo más difícil, así que yo fui corresponsable de muchas de las cosas que ocurrieron" (p. 91), dice Ganderats en *El Diario de Agustín*. Lo que ocurrió en el caso de Neruda tiene que ver con la relación estrecha que existía entre el periódico y el gobierno, como este mismo periodista ha calificado el acuerdo que existía entre ambos protagonistas de esta época nefasta para Chile. Lo que se publicaba no podía alterar el nuevo orden que se estaba imponiendo a sangre y fuego. La palabra de Neruda representaba un gran peligro en septiembre de 1973 y, aunque no se podía silenciar totalmente, solo había que dejar las palabras que no despertaran el deseo de libertad que siempre predicó el poeta. *El Mercurio* conocía el poder de su palabra, la orden explícita o implícita para lo que había que hacer estaba clara: eliminarla.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agüero, I. (2008). *El Diario de Agustín* (Documental). Santiago de Chile.
- Borrat, H. (1989). El periódico, actor del sistema político. *Anàlisi*, 67-80.
- Dougnac, P., Harries, E., Salinas, C., Stange, H., Vilches, M. J. y Lagos, C. (Eds.). (2009). *El diario de Agustín: cinco estudios de casos sobre El Mercurio y los derechos Humanos (1973-1990)*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Excelsior*. (1969). Edición del 20 de abril. México: Ciudad de México.
- Gutiérrez, M. J. y Gutiérrez Revuelta, P. (por venir). *Pablo Neruda: Al pueblo con mi acción y mi poesía*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Gutiérrez Revuelta, P. y Gutiérrez, M. J. (2004). *Pablo Neruda: Yo respondo con mi obra*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- El Mercurio*. (1973). Ediciones disponibles desde el 11 al 30 de septiembre. Santiago de Chile.
- El Mercurio*. (1969). Edición del 20 de abril. Santiago de Chile.

Neruda, P. (2002). *Obras completas V, Nerudiana dispersa II*. H. Loyola (ed.). Barcelona: Galaxia Gutenberg Círculo de Lectores.

La Segunda. (1973). Ediciones disponibles desde el 11 al 30 de septiembre. Santiago de Chile.

Las Últimas Noticias. (1973) Ediciones disponibles desde el 11 al 30 de septiembre. Santiago de Chile.

L'Express. (1971). 13-19 de septiembre. París.

Rettig, R. et al. (1991). *Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación (Informe Rettig)*. Santiago: Gobierno de Chile.

Valech, S. et al. (2004) *Informe de la Comisión Nacional sobre prisión política y tortura (Informe Valech)*. Santiago: Gobierno de Chile.